



La sostenibilidad y la eficiencia se adueñan de los lavavajillas

A pesar de la idea generalizada de que el lavavajillas consume una gran cantidad de agua, este electrodoméstico representa un gran ahorro de tiempo y energía, por lo que es considerado como el mejor invento después de la lavadora.

Presente en más del 56% de los hogares españoles, el lavavajillas se ha convertido en un electrodoméstico cada vez más común, y eso que en España se retrasó su implantación y pocas eran las cocinas que contaban con este electrodoméstico. Con todo, el auge del lavavajillas llegó en la década de los años 50 a la sociedad norteamericana. Hoy en día es raro el entorno doméstico que no cuenta con uno de ellos en su cocina, sobre todo si tenemos en cuenta que, en nuestro país, se utiliza una media de 280 veces al año y se trata de uno de los electrodomésticos que goza de una elevada demanda en el mercado, tal y como demuestran las cifras de venta en España, que superan las 580.000 unidades anuales. Un electrodoméstico que se ha convertido en indispensable, gracias a las numerosas ventajas que ofrece. Y no solo hablamos de la comodidad de uso y de cómo facilita las tareas domésticas, sino porque el hecho de lavar los platos a altas temperaturas garantiza una mayor higiene frente a hacerlo de manera manual. Asimismo, utilizado de manera correcta, el lavavajillas contribuye al cuidado del medioambiente y permite reducir el importe de las facturas de luz y agua. De hecho, un estudio de la Organización de Consumidores y Usuarios (OCU) concluye que lavar los platos y demás enseres con el lavavajillas resulta mucho más barato, pues contribuye a gastar cinco veces menos agua.

De todos modos, es cierto que el consumo de agua de un lavavajillas puede variar dependiendo de diversos factores, tales como el modelo del electrodoméstico, el programa que se utilice y cómo se cargue. Pero el promedio de consumo de agua de un lavavajillas con etiqueta de eficiencia energética es de entre 8 y 10 litros por ciclo, en el caso de los lavavajillas más pequeños o usando un ciclo Eco, o entre 10 y 15 litros a carga completa. Lo que equivale a un consumo anual de 2.800 litros si se usara el lavavajillas 280 veces al año. Aunque el ahorro exacto va a depender del precio del agua de la localidad en la que se resida, tal y como indica este organismo en su página web. A lo que hay que añadir el ahorro de tiempo, la comodidad, el menor impacto de los detergentes en las manos y un mayor cuidado de la vajilla que si lavamos a mano.

Por todos estos motivos, tanto para las personas que viven solas, en pareja o con la familia, el lavavajillas se ha convertido en el electrodoméstico básico en la cocina, de tal manera que muchos usuarios lo consideran el mejor invento después de la lavadora. Sobre todo, porque este electrodoméstico ha sabido adaptarse y evolucionar según las necesidades individuales de cada familia. Las

marcas se han centrado en mejorar la ergonomía y la facilidad de uso de estos electrodomésticos, desarrollando e incorporando diversos sistemas, soluciones y tecnologías que buscan facilitar la comodidad a los usuarios. Es el caso de los novedosos mecanismos para elevar la cesta inferior, que reducen y simplifican el esfuerzo necesario para cargar y descargar la vajilla. O esos otros modelos que incluyen un sistema de regulación de la bandeja superior que permite un ajuste personalizado de las bandejas y regular la altura en cada lavado, por lo que es posible aprovechar al máximo todo el espacio de una forma más eficiente. Por otro lado, la proliferación de hogares formados por familias monoparentales, parejas jóvenes, sin hijos o solo con uno, y viviendo en pisos cada vez más reducidos y que disponen de un menor espacio, los lavavajillas han modificado su tamaño y su capacidad para adaptarse a estas nuevas necesidades. Sin perder su eficacia ni su diseño innovador. Así, lejos de la tendencia marcada por esos modelos tradicionales de 60cm, los lavavajillas de 45cm han tomado protagonismo y mantienen una cuota de mercado bastante estable, a la vez que aumentan sus ventas año tras año. Y lo mismo ocurre con otras opciones especiales de lavavajillas, como los equipos de integración para huecos de horno de 60x60cm o 90x60cm, o esos otros modelos que pueden instalarse sobre encimera. Todos ellos productos pensados para cubrir las demandas del usuario, con una tecnología e innovación enfocada en desarrollar aparatos más pequeños, más rápidos y sencillos, mientras potencian una limpieza eficaz y una mayor sostenibilidad.

Adecuados al espacio

Hoy en día, es cierto que las principales preocupaciones de los consumidores no solo giran en torno al aspecto tecnológico como factor determinante a la hora de elegir un modelo de lavavajillas u otro. El ahorro, la sostenibilidad y, sobre todo, una eficaz eliminación de las bacterias, son aspectos a tener en cuenta, así como características relacionadas con la capacidad, el nivel de decibelios o su eficiencia energética. Al igual que las dimensiones del espacio que habilitaremos para ubicarlo, lo cual condicionará, y mucho, las medidas del electrodoméstico. Por ello, dependiendo de las necesidades que tenga el usuario, relacionadas con el tamaño, la instalación, el espacio o el tipo de integración, puede elegir entre una amplia gama de modelos. Los más pequeños del mercado son los lavavajillas compactos, que resultan idóneos para cocinas con poco espacio y para familias de dos o tres miembros, que no ne-

El ahorro, la sostenibilidad y una eficaz eliminación de las bacterias son aspectos a tener en cuenta, así como características relacionadas con la capacidad, el nivel de decibelios o su eficiencia energética

cesiten mucha vajilla cada día. Este tipo de electrodomésticos suele ubicarse en una esquina, a modo de finalización de los muebles de la cocina. Mención especial merecen los lavavajillas integrados, es decir, aquellos que permanecen ocultos a la vista tras el mobiliario y solo se ven cuando se necesitan, de tal manera que predomina el orden y la limpieza visual. Aunque, por comodidad, algunos usuarios optan por los de libre instalación, de 45 o 60 centímetros, que pueden colocarse en la parte de la cocina (o de cualquier otro lugar de la casa) donde el usuario más lo necesite, ya que tan solo requieren una toma de agua, una toma de luz y un desagüe. Son perfectos para cualquier tipo de familias, independientemente del número de miembros que la compongan, y del tamaño del hogar. A medio camino entre una y otra está la versión panelada, es decir, aquella que deja el panel de control del lavavajillas a la luz, mientras que la parte frontal del modelo queda tapada por un recubrimiento de madera o el material que se haya seleccionado para el conjunto del mueble de la cocina. Junto al acero inoxidable, elegir los de color blanco o un tono oscuro son propuestas elegantes y aportan originalidad a la instalación. Al igual que el modelo anterior es posible disponer de lavavajillas de 45 o 60 centímetros, y lo curioso de este tipo de modelos es que suelen incluir elementos decorativos que ayudan a proporcionar a la estancia un toque más moderno y personal.

Otro aspecto a valorar cuando se va a comprar un electrodoméstico de este tipo es su tamaño. Obviamente dependerá mucho del espacio del que se disponga en la cocina y del número de integrantes del hogar, ya que no es lo mismo un lavavajillas para una pareja que para una familia numerosa. Si la cocina no es muy grande o son pocos comensales la mejor opción será optar por uno compacto o de 45cm de ancho. Incluso los hay de sobremesa, como ocurre con los microondas, que se pueden colocar sobre una encimera o mueble. En el caso de no haber restricciones de espacio es posible elegir entre uno de libre instalación o integrable de 60 centímetros de ancho. Por lo general, estos modelos vienen equipados con bandejas específicas para cubiertos, contenedores de dimensiones más amplios en los que colocar artículos más voluminosos, como sartenes, ollas, filtros de campana o tablas de corte, además de piezas flexibles, plegables o abatibles que el usuario puede modificar atendiendo a las necesidades de cada momento. Asimismo, los fabricantes ponen a nuestra disposición otros accesorios con los que mantener el orden en el interior del lavavajillas cuando procedemos al lavado, entre los que destacan los cestos para cubiertos,

los soportes para cuchillos, copas o botellas y aquellos otros destinados a piezas más pequeñas, como tazas o vasos.

Limpieza eficiente

Cuando lavamos la vajilla y los utensilios de cocina en el fregadero procuramos utilizar un estropajo que no raye, un jabón que no estropee los utensilios y prestamos especial interés en desengrasar y enjuagar correctamente las piezas. Por esta misma razón, utilizar el lavavajillas también debe hacernos tomar conciencia de poner en marcha estos sencillos pasos para hacer un uso eficiente del electrodoméstico, de tal manera que podamos aprovechar al máximo sus ventajas y contribuir al cuidado del medioambiente. Por ejemplo, los lavavajillas incluyen innovadores sistemas para determinar la cantidad justa de detergente, tomando como referencia la carga y el grado de suciedad de lo que se va a lavar, por lo que no es necesario utilizar más detergente del necesario, ya que esto puede dejar restos de jabón en la vajilla. Por otro lado, centrados en lograr la máxima eficiencia y ahorro, las nuevas generaciones de lavavajillas cuentan con consumos muy bajos (solo 6,5 litros de agua por ciclo de lavado en los programas automáticos), es decir, menos de lo que se necesita para llenar un fregadero, mientras que el consumo de energía alcanza los 0,83 kWh por lavado. Y a pesar de que muchos usuarios piensan que el lavavajillas consume una gran cantidad de agua, es necesario desterrar algunas ideas generalizadas. Nos referimos a la tendencia de lavar los platos o aclararlos previamente antes de meterlos en el lavavajillas, un gesto que no es necesario y que ahorrará muchos litros de agua, ya que basta con retirar los restos de comida con una bayeta o papel.

Eso sí; igual de importante es el paso anterior como el hecho de ordenar la vajilla correctamente. Los recipientes grandes y las baterías de cocina deben ubicarse en la bandeja inferior para que no tapen el aspersor, además de no sobrecargar el lavavajillas, pues si bien es cierto que poner el lavavajillas casi vacío resulta innecesario, igual de erróneo es sobrecargarlo. Los fabricantes ya indican en el electrodoméstico y en la ficha técnica del mismo la capacidad con que cuenta el aparato, por lo que su uso correcto debe ajustarse a dicho volumen. De esta manera, nos aseguramos de que el lavado es eficiente y evitamos tener que hacer otro con aquellas piezas que no se han limpiado adecuadamente. Por último, debemos adecuar el programa de lavado con el tipo de vajilla que vayamos a limpiar y la suciedad de esta. Por ejemplo, la función de media carga que permite utilizar el lavavajillas sin esperar a que el electrodoméstico esté lleno del todo, mientras

Los programas multifunción ofrecen una programación personalizada, inicio en diferido, prelavado, secado eficiente o programas de lavado corto

que el modo ECO se presenta como una interesante solución para garantizar el ahorro de agua y energía en aquellas ocasiones en que la vajilla no está excesivamente sucia. Los programas rápidos, como su propio nombre indica, son los que lavan y secan a una velocidad de vértigo.

Otras innovaciones a tener en cuenta son la función de secado extra, ideal para no tener que estar pendientes de secar los cubiertos y demás utensilios con un paño, así como la apertura automática de la puerta, que facilita la circulación del aire por el interior del electrodoméstico, permitiendo que la vajilla se seque de forma natural. Por otro lado, y con el objetivo de que el agua llegue a todos los rincones por igual, algunos fabricantes apuestan por la introducción de un aspersor de tres brazos, así como dotarlos con áreas destinadas al lavado en profundidad de botellas y biberones, de hasta 30 centímetros, a través de la presión del agua de manera muy potente, y de ollas o sartenes cuando se encuentran muy sucias. También existen algunos modelos que incluyen una tercera bandeja para los cubiertos, con un aspersor específico para mejorar la experiencia de lavado, o sistemas que analizan, mediante sensores, los niveles de

suciedad y los restos de comida que pudiese haber en los recipientes.

Muchos modelos poseen filtros antibacterianos y una función de autolimpieza para mantener a raya los virus, bacterias y malos olores, mientras que otros simplifican la vida al usuario con un sistema de apertura de puerta que permite fijarla en diferentes ángulos para garantizar la libertad de movimientos durante el llenado y vaciado de platos. De igual manera, ya no será necesario estar pendiente de rellenar el cajetín con el detergente cada vez que se utilice el lavavajillas, ya que el electrodoméstico lo administra él mismo en función del programa seleccionado y, cuando se está terminando, emite una alerta en la App, dando la posibilidad de pedirlo de manera automática.

A un clic

Con esta premisa, el foco de interés de los fabricantes también pasa por el desarrollo de programas multifunción que ofrecen una programación personalizada, el inicio en diferido, el prelavado, el secado eficiente, además de programas de lavado corto que proporcionan excelentes resultados



de lavado y secado de la vajilla, con un consumo mínimo de agua y energía. Los innovadores programas y sistemas de secado, a base de zeolitas, absorben la humedad y la transforman en calor durante el ciclo de lavado, de tal manera que se seca la vajilla con un menor consumo de energía. La aplicación de la tecnología más innovadora también se refleja en la conectividad y autonomía del producto, con electrodomésticos que 'eligen' la mejor franja horaria para iniciar su lavado, ajustando el momento de inicio y el programa a la hora con la tarifa eléctrica más económica. En este caso, es posible programar hasta tres tarifas distintas, de tal manera que el lavavajillas seleccionará la hora de inicio más barata dentro de la ventana de tiempo programada.

La llegada del Internet de las Cosas a estos electrodomésticos permite disponer en el mercado de nuevas gamas y modelos con aplicaciones que ofrecen al usuario diferentes maneras de entender las tareas domésticas. Así, el control remoto en los electrodomésticos, para que los usuarios puedan utilizarlos cuando y desde donde quieran, son nuevas funcionalidades que marcan el ritmo de una nueva era en el hogar. Un amplio abanico de tecnología puesta al servicio de las necesidades y los hábitos del consumidor, gracias a la evolución del *software* o la incorporación de la inteligencia artificial. Con ello, las nuevas gamas de lavavajillas pueden conectarse en red por wifi y disponen de funciones como el reconocimiento de voz o pueden ser controladas a través de diversas aplicaciones. De esta manera, el usuario tiene la posibilidad de encender o parar el aparato desde su propio dispositivo móvil e incluso comprar detergente online cuando se está acabando, independientemente de si está en casa, en la oficina o en un restaurante. Otra realidad presente en los nuevos modelos de electrodomésticos permite al lavavajillas 'aprender' los hábitos del consumidor y ofrecerle aquellas soluciones de lavado que más se ajusten a su estilo de vida. O bien utilizar la geolocalización para consultar las previsiones meteorológicas y aconsejar el mejor momento para hacer la colada. Aparte de la inclusión de innovadores sistemas de autodiagnóstico que, en el caso de que se produzca

alguna avería, permiten que el electrodoméstico envíe una señal al servicio técnico (que ofrecerá la solución correcta, si es una avería sencilla), o bien gestiona la visita de un técnico. Todo ello por medio de interfaces muy intuitivas, enfocadas a una nueva experiencia en el hogar.

A su vez, las Apps de cada fabricante permiten desde contar con un asistente de energía que informa acerca del coste energético en tiempo real, para que el usuario decida cuándo lo programa, potenciando así el ahorro, hasta poder recibir asistencia técnica a distancia o proporcionar información acerca de cuánto tiempo le queda al programa de lavado o la fase en la que se encuentra el ciclo. Mientras que otros modelos incluyen un mecanismo en la base del aparato que proyecta una luz en el suelo que emerge desde una de sus esquinas para mostrar que está encendido y que se apagará cuando no esté funcionando.

La sostenibilidad también se está teniendo muy en cuenta por parte de los fabricantes, de tal manera que no solo buscan encontrar la mejor versión del lavavajillas para que sea más autónomo y haga lo que esté en su mano para el ahorro de recursos, sino que se sirven de todos sus conocimientos para que el aparato continúe prestando sus servicios de forma continuada. Por ejemplo, la disponibilidad de repuestos en stock hasta 15 años. ■



<<Fágor Electrodoméstico